

SERMON PREDICADO

EN LA SANTA METROPOLITANA PATRIARCAL IGLESIA DE SEVILLA, PRIMADA DE LAS ESPAñAS,

POR EL Rmo. P. M. Fr. BARTOLOMÈ de Carmona, ſegunda vez Prior de ſu Religioſiſsimo Convento de San Geronimo, en el dia de S. Juan Baptiſta, que fue el miſmo dia de la Octaua del Corpus;

Y SIENDO CEREMONIA, A QVE OBLIGA la ſolemnidad con que ſe celebra eſta Fieſta, no predicar de S. Juan, ſe diſculpa la graue eloquencia de eſte Doctiſsimo Orador de no cumplir con la ceremonia.

IMPRIMESE

DE ORDEN DEL EXCELENTISSmo. SEñOR Duque de Veragua, &c. Que le ofrece à los pies del Iluſtriſsimo ſeñor Arçobiſpo de Seuilla.

Con licencia: Impreſſo en Seuilla por *Juan Antonio Tarazona*, criado del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Veragua, &c. Año de 1683.

PARECER DEL DOCTOR DON PEDRO *Francisco Leuanto, Arzediano de Reyna, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, y Capellan de Honor de su Mageſtad.*

ESte Sermon, para cuya impreſsion ſe pide licencia al ſeñor Doctor D. Gregorio Baſtàn y Aroſtigui, Arzediano de Ezija, Dignidad deſta Santa Igleſia, Proviſor, y Vicario General del Arçobiſpo mi ſeñor; y ha venido à mis manos por la de el Principe Excelentiſsimo, que ſe ha ſervido de tomarla para que ſe imprima, y mandarme con beneplacito del ſeñor Prouiſor, que diga acerca dèl mi parecer. Deſpues de auerle oìdo con ſingular guſto, y admiracion, y leìdole con aſſombro, juzgo que no neceſsita de mi Aprobacion, ni de otra alguna, que fueſſe de mayor autoridad: aſsi por ſer admirable parto del peregrino ingenio del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Bartolome de Carmona, Prior del Convento de el Gran Padre San Geronimo de Seuilla, Sujeto de tan notoria aclamacion en Cathedra, y Pulpito en toda Eſpaña; como por auer tenido al predicarlo por oyente, y celebrador al Excelentiſsimo Principe, que le ſolicita la publica luz; cuyo altiſsimo juizio, eminente comprehenſion, exemplar piedad en ſu grandeza, no dexa lugar à que neceſsite de mayor Aprobacion, para ſu Catholica ſeguridad, è ineſtimable aprecio, qual ſe merece vn diſcurſo labrado con tan particular, y precioſo artificio, que es vna joya, y riquiſsimo lazo de el Dios Hombre Sacramentado, y del Hombre Diuino, el Sagrado Baptiſta, que en ſu modo ſe equiuoca con el miſmo Dios. Predicòle el dia octauo de eſta paſſada Octaua, en que cayò (para ſer tan eleuado de la inſigne

voz de tan singular Predicador, como de la pluma de su Padre Zacharias) el Sagrado Percursor, en el autorizado Teatro de esta Patriarchal Iglesia, à vista de su Illustrissimo Prelado, y Cabildo, y en concurso de los mayores en calidad, y numero, que suelen hallarse en semejantes celebridades.

Quisiera dezir, què fue el ver plantarse en el Sagrado Puesto aquel grauissimo Orador, con todas las partes naturales, y adquisitas, que pide el Principe de los Oradores! El oìr aquel Religioso Varon, desmintiendose de humano, y demostrandose celestial! Aquella singular eloquencia, ceñida en concissas clausulas, altas, y claras en el idioma, profundas en el misterio, jugosas en los sentimientos, fecundas en afectos de mistica doctrina, para gran calor del espiritu, y eficaces desengaños! Aquella clara corriente de todo el Panegirico, tegido de hermosa variedad de conceptos de Escriptura Sagrada, y de toda buena razon, nacidos para el assumpto, y tan llenos de apurada sabiduria, que pueden ser Magistral enseñança, y admiracion à los mayores Sabios! Lo acorde, y sonoro de los tonos; la grauedad, y viua representacion de las acciones; las suspensiones tan significatiuas! Todo esto, y mucho mas quisiera dezir, pero no es possible acertar à dezirlo.

Solo dirè lo que por raro mas me admira: que siendo inexplicable quanto al predicarlo, le diò à este Sermon la presencia, viua voz, y proprissima representacion de el Orador; me parece lo hallo todo en las letras, que suelen ser muertas en lo escrito, quando les falta la vida, y espiritu, que al dezir de el auentajado Orador, respiran. Digo que al leerle le conozco tan viuo, y tan lleno de todo aquello que assombrò al Auditorio al oìrlo, que no le distingo con diferencia.

Rara,

Rara, y prodigiosa marauilla. Discurrir con tan ingeniosa eficacia vna substancia de sabiduria, que se embeba, y estè en ella tan penetrado el modo primorosissimo con que se dize, y se oye, que se entienda, y se dè à conocer quando se lee. No sè quien alcance á tanto, sino el Autor deste Sermon, tan grandioso en todo, que merece con grandes ventajas ser leido de los que le oyeron, y de los que no alcançaron tan buena suerte: y es dignissimo de ser puesto en las prensas, por tan grande, y Excelentissima mano. Esto siento. Seuilla á 22. de Julio de 1683.

Doctor Don Pedro
Francisco Leuanto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

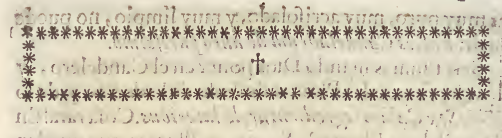
NOs el Doctor Don Gregorio Bastán y Arostigui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, Visitador de los Conventos de Monjas, sujetos à la jurisdiccion Ordidaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon, que predicò el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Bartolome de Carmona, segunda vez Prior de su Religiosissimo Convento de S. Geronimo, en la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla en el dia de S. Juan Baptista; atento à no tener cosa cōtra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura la persona à quien lo cometimos. Dada en Sevilla à 23. de Julio de 1683.

Doctor Don Gregorio Bastàn y Arostigui.

Por mandado del Señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres.

SA



SALVTACION.

INmenso Dios, què tiempo tan celebrado! Què succession tan festiua! Què solemnidad tan obstentosa! Pero què Dios el de essa Mesa! Què Oradores los suyos! Què puesto este! Què dia! Cierto que no ay donde bolver los ojos, que no hallen justos motiuos, rezelos, y admiracion.

En el Exodo mandò Dios fabricar vna Mesa, y poner en su circunferencia dos Coronas: vna primero, otra despues. Señor, duplicados premios parece que propone Dios en essa Mesa: vno en esta vida, en la eterna otro. Y quien verà la asistencia continua de V. Señoría Ilustrisima á este Sagrado Culto, que no le assegure dos Coronas?

Poniançe en la Mesa los Panes de la proposicion, y llamaronse Pan de muchas caras: *Panis fatierum.* O Pan de mi vida! Y quien llega á ti, q̃ no le mire con agradable cara tu piedad? Llega el triste, llega el afligido, llega el pobre, llega el pecador, à ninguno le huyes el rostro; pero como has de huirle; si para hazerle bueno à cada vno, eres todo caras: *Panis fatierum.*

Delante de esta Mesa se ponia vn Candelero, que me causa notable admiracion: *Faties Candelabrum ductile de auro purissimo.* Era de purissimo oro, finissimo acendradissimo. Si señor, que delante de esse Pan, lo que no

es muy puro, muy acriſolado, y muy ſimpio, no puede lucir: *Faties Candelabrum de auro puriſsimo.*

Seis Plumas mandò Dios poner en el Candelero, y ſiempre fueron las Plumas ſimbolo de lo docto, y de lo ſabio: *Sex Calami egredientur de lateribus.* Coſa rara! En el Candelero Plumas? Si, que ay Plumas que pueden ſervir de luzes, brillan, alumbran, reſplandecen: *Sex Calami.* O Catolicos, què ſeis Plumas ſe han viſto en eſte pueſto! Què doctas! Què ſabias! Què lucidas! Plumas ſon, y en ſus eſplendores, llamas: *Sex Calami.* Pero pobre de mi! Que no huvieſſe mas de ſeis plumas en el Candelero! Y la mia? Tengo por muy miſterioſa la ocurrencia del Baptiſta. Preguntaronle à ſu padre el nombre que auian de ponerle, y pidiò para eſcriuirle vna Pluma: *Poſtulans pugillarem.* Ea gracias á Dios, que ya no falta Pluma en eſte dia: *Poſtullans pugillarem.*

Pero dime, Sacerdote de Dios, por què no pronuncias el nombre de tu hijo? Por què no le dizes? Por què no le declaras? Eſtà mudo, ſeñor, y fue caſtigo de la poca Fè que le diò à el Angel, quando le anunciò ſu glorioſa deſcendencia: *Ecce eris tacens.* Bien: Y le dexò ſuelta la mano? Libre el mouimiento? Soſſegado el pulſo? Si, que era mano de Sacerdote, mano que ſe empleaua en ofrecer à Dios Sacrificio, ofrecer incienſo, ſervir à el Altar; y ſolo puede eſcriuir el nombre de el Baptiſta mano que toda ſe dedica à Dios: *Manibus ſuis à corde dictat, & nomen filij ſine ore pronuntiat*: dixo delgadamente Cerda. No tome el nombre en la boca, porque eſtá manchada: eſcriuala con la pluma, porque la gouierna mano limpia.

Señor, eſta Pluma es la que à mi me ha tocado: *Poſtullans pugillarem.* Las del Candelero ſolo ſervian à el Pan de la propoſicion, y por eſſo ſolo ſe han empleado

en las alabanças de este Sacramentado Dios, las seis Plumas de estos dias: *Sex Calami egredientur de lateribus.* Esta ya tiene dispuesto la prouidencia Diuina, que ha de gouernarla mano que sirva à Dios, y à Juan: à Dios, en su Sacrificio; á Juan, en su nacimiento: à Dios, en el Altar; á Juan, en su nombre. Y es notable empeño: ambos juntos? Ea, que si con escrivirle solo se desataron los labios à Zacharias, para alabar á esse Dios: *Et loquebatur benedicens Deũ:* bien puedo yo tambien esperar, que no han de faltarme palabras, pues me valgo de esse nombre Juan: esta es la Gracia, assista Maria, y pidamosla todos: AVE MARIA.

§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§§

Caro meo verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Ioann. 6.

Elisabeht impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Lucæ 1.



Christo nuestro bien, y à Juan su Percursor celebra oy nuestra Madre la Iglesia, Catolicos (Soberano sustento de las almas.) A Christo nuestro bien, y à Juau su Percursor digo, que celebra oy nuestra Madre la Iglesia: á Christo como Sacramentado, á Juan como recien nacido. Y verdaderamente que me parece à mi, que si no se consagrara este dia à los dos, fuera en agrauio de ambos.

Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi: se dize en los Cantares: Yo soy para mi amado, mi amado es para

mi. Perſuadeſe el Abad Guarrico, que es el Bapſtiſta quien habla; y es vna exageracion muy ponderable: *Ioannes Ieſu, & Ieſus Ioanni: Ioannes Ieſum prædicat, & Ieſus Ioannem commendat: par pari redditur, & tam amica, quam iuſta viciſitudine charitas inuicem prouocatur, & remuneratur.* Tratanſe tan amigablemẽte Chriſto, y Juan, que ſon para en vno los dos: Juan predica á Chriſto, Chriſto ſolemniza à Juan. No quedaria Juan bien celebrado, ſino por la boca de Chriſto: no quedaria Chriſto bien aplaudido, ſino por los labios de Juan. Pueſto como en vna amoroſa competencia ſe encienden tanto la razon, y el afecto, que parece nõ quedan á deberſe nada; dirè mas, que en correſpondencia mutua, paga el vno al otro todo lo que ſe merece. Vno: Yo ſoy para mi amado. Otro: Yo ſoy para mi querido. Vno: Eſte es el Cordero de Dios. Otro: Eſte es el mayor de los hombres. Vno: Eſte es el que quita las culpas. Otro: Eſte es quien prepara el camino. Vno: eſte es el deſeado de todos. Otro: Eſte es mi Angel embiado: *Par pari redditur.* No alienta el vno, ſino para gloria del otro, no reſpira: pero què mucho, ſi vno es la palabra, y otro la voz; vn miſmo aliento parece que ſirve á ambos.

Señor, por eſta cauſa ſe leuantò el Baptiſta, como por anthonomaſia, con el nombre de amigo del Eſpoſo, dize el Abad citado: *Amicus Sponſi.* Y lũego me ocurre aquel hombre de el Euangelio de San Lucas, que pedia à vn amigo tres panes: *Amicè, commoda mihi tres panes.* Pero à quien llama? Amigo. A quien pide? Amigo. A quien rüega? Amigo. Amigo dize, y no dize quien es: pero quando ha ſido facil en el mundo conocer quien es el amigo?

Dame tres panes: valgame Dios! Y fue meneſter buſcar quien

quien fuesse amigo para pedirle pan? O tiempos! O edades! Quiera Dios que en la era triste que padecemos se hallen buenos amigos: quieralo Dios, y vamos en que solo en el tiempo de afliciones se conoce la amistad. Tres panes le pidiò à su amigo aquel necessitado, y me admiro que le pidiesse tan pocos: *Commoda mihi tres panes.* Y no mas? No, y debiò de ser, ò porque no es buena politica valerse de la amistad para pedir mucho, ò porque la necessidad es vergonçosa, y ella misma se sabe poner tassa, ò porque à la verdad bastaua esso: y ello es cierto, que quando se pide, no ha de ser para que sobre, no, sino lo que baste: *Amicè, commoda mihi tres panes.*

Fue la causa desta peticion auerle venido vn huesped à aquel hombre, que tambien era amigo suyo, y no tenia que darle: *Quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quid ponam ante illum.* O triste di ti! Con huesped te hallas, y pobre? Mucho trabajo es esse. Con huesped, y amigo? Verdaderamente que no auia de tener amigos, el que no tiene que dar. Consiguiò lo que pedia despues de algunas importunaciones; y aora entra mi reparo: Dime, hombre, si te hallas tan necessitado, que aun el pan te falta, por què no despides el huesped? Quien tal dize? es amigo, y se auia de despedir? O lo que obliga vna buena amistad! Pues por què te contentas con pan solo? Digo, y te parece poco esso? Siempre oì dezir, que con pan son menos los pesares; y lo que ha de procurar vn amigo con otro, es hazer las penas menos. Entre, pues, el huesped en casa, porque la amistad no consiente despedirle; entre, y pongasele pan à la mesa, que para entre amigos esso basta: *Amicè, commoda mihi tres panes, quoniam amicus venit de via ad me.*

Señor, con que huesped tan honrado nos hallamos! Huesped dixe, y dixe bien, que si huesped se llama el forastero, què mas estraño puede ser à los hombres que Juan? Angel le llamò el mismo Dios, y Angel suyo: *Ecce mitto Angelum meum.* Es vna palabra de mucha estimacion, de mucho amor, de mucho cariño: Mi Angel. Tan forastero es á nosotros, que parece como de otro ser, de otra masa, de otra region; hombre allà del cielo, hombre Angelical. Oy llega al mundo en su nacimiento glorioso, y viene embiado de Dios para preuenir su camino: *Ecce mitto Angelum meum.* Pues, señor, yo no me atreuo à despedirle, y tengo para ello tres razones: vna, por ser tan grande el mayor de los nacidos le llamò Christo nuestro bien. Otra, por ser amigo esse nombre se supo grangear con el Esposo Christo, y con nuestra deuocion. Otra, porque si aquel hombre de San Lucas no se atreuiò á despedir su huesped, aunque le costò buscar el pan prestado: *Amicè, commoda mihi tres panes*: què pareciera despedir nosotros el nuestro, teniendo en casa el Pan?

Entre en buen ora, señor, y sea bien venido; entre, que por esto me persuado yo tambien, à que la Iglesia vniuersal le admite. Consagrale este dia, dedicale sus obsequios, y con tan venerante culto, que aunque lo ocupa todo esse Dios Sacramentado, todo tambien se le dedica à Juan. Suya es la fiesta, suyo es el dia, y auia yo de despedirle? Entre, y si quien dá el Pan es vn amigo: *Amicè, commoda mihi tres panes.* Si es Christo nuestro bien, como dize San Ambrosio: *Quis nobis amicitior, quam qui pro nobis Corpus suum tradidit?* Digamos que ha de ser el dia de los dos: de Christo, porque haze el gasto; de Juan, porque es recien venido. Si fuera otro Santo, no lo dexaramos entrar, pues tampoco

le

le admitiera la Igleſia, dixeramosle, que paſſara adelante; pero al Baſtita? fuera vn: iba à dezir deſacato, por ſer perſona de tan ſoberano reſpeto, Angel en la tierra, hombre el mayor: pero baſta llamarle deſagrado, que à la verdad lo fuera deſpedir tal amigo, y masteniendo pueſta la Meſa, y con tan buen Pan: entre digo.

No acabo de ponderar eſta razon, y es que me ocurren aquellas amiſtades tan eſtrechas de Jonàtas, y David, que ſiempre han dado que admirar: *Conglutinata eſt anima Ionatæ animæ David*, dize la hiſtoria: Tan amigos fueron los dos, que viuian de vn alma, de vn corazon, de vn aliento. Dale mucho ayre à lo que ſe dize de Chriſto, y del Baptiſta: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Y tambien ſe parece mucho á lo que ſe afirma de quien recibe eſſe Pan: *Manet in me, & ego in illo.* Què bien ſe correſponden los textos: Era Jonátas toda el alma de Dauid; es Chriſto toda la vida de Juan, es Dios para quien le recibe ſu miſma vida: *Viuet propter me.* O quiera el cielo que ſepamos noſotros conſervar tan buenas inclinaciones! *Conglutinata eſt anima Ionatæ animæ David.*

Conociòſe mas la eſtrecheza de aquel Principe con el Real Profeta, quando en agrado ſuyo le renunciò todo el Reyno: *Tu regnabis ſuper Iſraël, & ego ero tibi ſecundus*, le dezia: Tu ceñiràs la Corona de Iſraël, y yo ſerè tu vaſſàllo; tu empuñaràs el Cetro, y baſtame á mi el ſer tu valido: *Ego ero tibi ſecundus.* Grande amor! Grande amiſtad! Grande cariño! Dexar por el amigo vn Reyno, es à lo mas que puede crecer vna fineza.

Llegòſe el lance de diuidirſe los dos, por la perſecucion de Saul, y dize Philon Jùdio, en el libro de *Antiquitatibus Biblicis*, que ſe puſieron los dos à llorar. Inſtaua la partida, y cierto que ſeria de ver: Que ſea tal

mi fortuna?, dezia David, que me obliga à separarme de tu lado? Que sea tal mi desgracia, dezia Jonatas, que me haga perder tu compañia? Que yo he de ausentarme de ti, clamaua el vno? Que yo he de quedarme sin ti, suspirava el otro? O dolor! O pena! Digo que es vn passo de notable ternura! Lloremos. Tienen razon, que apartarse dos amigos tan verdaderos, que son dos en vn alma: *Conglutinata est anima Ionatæ animæ David*, tan finos, que vno por otro dexa todo vn Reyno, es el mas justo motiuo de las lagrimas, lloremos.

O mortales! Dentro de nosotros mismos tenemos à Dios, quando le recibimos en esse Pan sagrado: *Manet in me, ego in illo*. De todo vn Imperio nos da la mejor prenda en essa celestial comida: *Pignus gloriæ*. Y que no llores tu, quando por la culpa te apartas de esse Dios? Que no te cueste lagrimas su ausencia? Tengo para mi, que no eres buen amigo, no, pero Dios que lo es tuyo, pues que viue en ti, què sentirá si te apartas? Lloremos.

Oìgan, que fue caso raro el que sucediò con el Baptista: Salieron algunos Escriuas, y Phariseos, pretendiendo que Juan fuesse el Mesias, y preguntaronle quien era: *Tu quis es?* Mucha confiança hizo el cielo de Juan, mucha, que como no ay hombre que se tenga por menos, es lo mas que ay que hazer en lance como este, fiarle que diga quien es à vn hombre: Eres el Mesias? No soy. Eres Elias? No soy. Eres Profeta? No soy. Pues quien eres? Declarame este passo vn texto expreso de el Genesis: Llegò el tiempo del parto de Thamar, y sintieronse juntos dos Infantes: *Apparuerunt Gemini nutero*. Huvo su competencia sobre quien auia de salir antes à luz, y sacò la mano Zaràn: *Unus protulit manum iste egrediet prior*. Dixo al verle la obstatriz: Este ha de salir primero. Ha mundo! Que siempre sentencias tu à

fauor

fauor del que ves que tiene mano! Este ha de ser el Principe; este ha de Reynar en el orbe. Parece que lo sintiò el rapaz, pues viendose con la señal de Rey en la cinta encarnada, que le ataron, se bolviò à su retiro: *Illo vero retrahente manum.* Cosa rara! *Egressus est alter*: Naciò Pharès.

Pharès Dei hominis potentiam demonstratur, dixo S. Ambrosio. Pharès fue el gloriosissimo ascendiente de Christo; Pharès se ganò el Principado; Pharès se llevò la Corona. Es cierto, pero mucho se le debiò à Zaràn, pues Pharès no naciera, si Zaràn no se retirara: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.*

Catholicos, muy deseoso estava el mundo de que viniesse el Mesias: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ.* Sacò Juan la mano en las riberas del Jordàn, y mostrò à los hombres esse Soberano Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Alcançò à verle la Sinagoga, y diò en persuadirse, que era Juan el Mesias: *Iste egredietur prior*: este se ha de lleuar el Mesiazgo. Arriesgada competencia! *Tu, quis est?* Eres Christo? Retiròse Juan, y tan dentro de si mismo, que se confessò ser nada: *Non sum*: No soy. Marauilloso caso! *Egressus est alter.* Saliò Christo nuestro bien á luz, descubriose la verdad, conociòle el mundo. Mucho se le debe à Juan, Catholicos, mucho, pues es cierto que viuiera el vniuerso engañado, y no conociera al verdadero Dios, si Juan no huyera sus adoraciones, si Juan no se retirara: *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.*

Ven aqui por donde me persuado yo à que Christo, y Juan son como vn alma en dos cuerpos: *Conglutinata est anima Ionatæ animæ David.* Mejor dirè: Son como vn cuerpo, y vn alma: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Christo, como el mejor de los amigos, ofrece para celebrar la venida de nuestro huesped Juan à el mun-

do, esse Pan del cielo: *Amicè, commoda mihi tres panes.* Juan como el mas leal de los hombres, dexa en obsequio de Christo nuestro bien el Mesiazgo: *Tu regnabis super Israël; non sum.* Vno, èl mismo se ofrece en comida. Otro, èl mismo renuncia el Imperio. Pues, señor, auiamos de apartar estos dos tan verdaderos amigos? Estas dos almas vnidas? Estos dos corazones enlazados? Estas dos voluntades estrechas? No lo permita Dios, que esso fuera dar ocasion à muchos sentimientos, muchos suspiros, muchas lagrimas: y es verdad Euangelica, que en el dia del nacimiento de Juan no ha de auer llantos, ni sollozos, no, sino aplausos, festejos, regozijos, celebridades, gozos, fiestas, alegria: *Multi in natiuitate eius gaudebunt.*

Bamos, pues, continuando el obsequio à los dos juntos, y oìgan ambos Euangelios: *Caro mea verè est cibus.* Este es de Dios Sacramentado: *Elisabeht impletum est tempus pariendi.* Este habla de Juan recien nacido, y es notable la correspondencia que se guardan.

Impleta est terra possessione tua, dixo mi ponderatiuo Dauid: Señor, la tierra està llena de la possession que es tuya. Habla de su Carne, y de su Sangre, en sentir de *Benedict. Fidelis*: y por esso digo yo, que à vna, y otra las llama como suyas: *Caro mea, Sanguis meus.* Por esso tambien me parece à mi, que las reparte à todos para que coman. Si, que no fuera liberalidad, à no ser suyo lo que repartia: *Comedite ex eo omnes*; *bibite ex eo omnes.* Y por lo mismo creo, que quando sudò sangre en el Huerto Christo nuestro bien, no hablò de ellas como proprias, sino como agenas: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*, dixo, y no mas: El espiritu està prompto, la carne enferma. No se què mas debe de tener en el Sacramento essa Carne, que solo en èl merece que Dios la llame suya: *Caro mea*; *Sanguis meus.*

Estas

Eſtas prendas, pues, dize Dauid, que llenan toda la tierra, y eſſo es lo que me cauſa admiracion: *Impleta eſt terra poſſeſsione tua*: Con tu Carne, Señor, y con tu Sangre ſatisfaces tu todo el eſpacio del orbe; no ay en èl mas que deſear, quando à ti te goza.

Debe de dezirlo aſsi, porque à la verdad todos los bienes del mundo dexan la tierra vazia, ſon nada, y es vn ſentimiento de Dauid, que trae muchos deſengaños: *Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus ſuis.* Los poderoſos del mundo durmieron ſu ſueño. Raro dezir! Durmieronſe ſu ſueño? Eſſo es eſtar dos vezes dormidos: vna, à la verdad; otra, à la conveniencia: y ello es cierto, que ſi deſpertaramos bien, auia de encontrarſe conveniencia en la verdad. Deſpiertan con la muerte, y ſe hallan con nada entre las manos. Todo ſe acaba, todo nos dexa. Què bien dixo quien dixo, que era nneſtra vida vn ſueño: *Dormierunt ſomnum ſuum.*

Aora bamos deſpacio en eſta contemplacion, porque es muy prouechoſa. Duermeſe vn hombre: mas què torpeza de ſentidos! Què robo de potencias! Sin duda que los bienes del mundo entorpecen, deſaniman: y dixe bien, pues ya ſaben ellos robarſe toda el alma. Imagen de la muerte llamaron todos al ſueño, retrato del morir: y ſi duerme el poderoſo, quien me dirà à mi, que el mas poderoſo no es el q̃ eſtà mas muerto? Rebuelvenſe en la fantaſia aquellas eſpecies adquiridas antes, pero ſin govierno, deſconcertadas. Ha mortales! Por eſſo digo yo, que el que mas deſconcertado viue, es el que mas adquiere. Ya ſuele formarſe la quimera de vn monte: què ſoberana altura! Y de oro: valgame Dios! Que en eſſo auia de dar? Pero quien no ſabe, que el oro es el que ſirve para las grandes quimeras?

Ya ſueña que buela: ò furtuna, què preſto ſabes tu ele-

var al mas caydo! Ya sueña que cae: ò desgracia, q̃ aprisa derribas tu à los mas eleuados! Ya muy eminente, yà muy abatido. Desengañemonos, hombres, que las mayores grandezas vienen à parar en pesadillas. Ya se halla en vn campo muy ameno, donde el gusto se recrea, el deleyte se regala, el apetito se satisface, el tesoro se encuentra, vale à echar la mano, y: valgame Dios! Què ha sido esto? Pero si pregunto què ha sido, yo mismo confiesso q̃ ya es nada. Donde està el monte? Donde el oro? Donde la altura? Donde el volar? Donde el gusto? Donde el deleyte? Donde la riqueza? O vida de mortales! O sueño de hombres! Quien confia en estos bienes del mundo, si los mejores à el despertar, nos engañan, nos dexan! *Nihil inuenerunt viri diuitiarũ in manibus suis.*

Dieronse los Egipcios à pensar, como pintarian los bienes verdaderos, y seguros desta vida, y formaron la imagen de vn mancebo. Representaronle en vna edad jubenil, robusta. Hizieron bien, que en llegando vn hombre à desengañarse, no parece que passan por èl los años, no se envejece; y es cierto, porque nada le haze nouedad. Pusieronle en esta mano vn manojo de espigas. O Pan del cielo! Ya conozco desde aqui que eres titulo mejor de mis bienes. En esta vn vaso de Uino. O Sangre de mi Dios! Aun entre los mismos engaños quisiste mostrar que eras tu la verdadera alegria de nuestros corazones.

A estos dos frutos tenian los Egipcios por bienes verdaderos, y solidos: el Pan, el Vino. Y tengo para mi, que por esso afirma Christo nuestro bien, que su Carne es verdaderamente comida, que su Sangre es verdadermẽte bebida: *Verè est cibus, verè est potus*. Pan de mi alma, Vino de la gloria, todo lo que no eres tu, es engaño, es quimera, es mentira, es sueño: *Nihil inuenerunt.*

Ponianle tambien pendientes del cuello vnas adormi-

mideras, y esto me causa mas admiracion: *Et de collo appensum papauer gestatem.* Ay idea mas rara! Esso es para dormirse? Es verdad, dize Mendoza; pero esso es para que sepas, que en el sueño desta vida, solo puede tenerle seguro quien goza deste Pan, y deste Vino: *Nam cui Panis, & Uinum, quæ sunt vera, & solida bona, adessent, dormire poterat securus.* Duerma seguro quien se prende destos tesoros: duerma seguro quien se asse destos bienes: duerma seguro quiẽ echa mano à estas prendas, que solo ellos son los que no nos engañan, pues passan de la vida; y dispertando con ellos à el morir, nos hallemos con estos mismos frutos en la eterna: *Uiuet in eternum.*

Oygan aora vna promesa tan grande, q̃ solo el mismo Dios, que la promete, la puede cumplir: *Dilata os tuũ, & implebo illud*, dixo por el Real Profeta: Hombre, pide lo que quisieres, que yo solo he de cumplir tu deseo: abre essa boca. Poder de Dios! Mueuẽse los labios à pedir por lo q̃ el corazõ apetece: pues digo, lo que cabe en el deseo de vn corazon humano quien lo podrà llenar? Abre essa boca. Contempla este passo Benedictus Fidelis, y dize, q̃ cumple Dios esta promesa, quãdo recibe el hombre esse mismo Dios: *Corpus Domini nostri Iesu Christi custodiat animam tuam.* Dime, ay mas que desear?

Diues est Christiana Religio, quæ in omnium possessore, omnia possidet, dixo S. Agustin mi Padre: Solo la Religion Christiana es la rica, y poderosa; porque posseyẽdo al dueño de todo lo criado, todo lo possee, nada le falta. Y què te faltàra à ti, si gustàras de esse Dios como debias? *Impleta est terra possessione tua:* Con tu possession, Señor, se llena todo el deseo del hombre; con tu Carne, y con tu Sangre se cumple todo el ambito de su apetito, todo: porque en gozandote á ti, ni ay mas que pedir, ni ay mas que apetecer: *Dilata os tuum, & implebo illud.*

Entre aora el nacimiento del Baptista, que haze á esse

Dios

Dios Sacramentado notable correſpondencia: *Eliſabeht impletũ eſt tempus pariendi*: Cumpliòſele à Iſabel el tiẽpo de ſu parto. De otra ſuerte: Llenoſe el tiempo de el parto de Iſabel. Valgame Dios! Que el tiempo ſe llenò? Pues yo ſé, que todos los que nacen, ſe dexan vazio el tiempo: *Habui menſes vacuos*, dixo el pacientiſsimo Job: Yo tuve los meſes vazios, deſocupados los años, nada es mi vida. Dixo bien, que quien ſe concibe en culpa, nace en culpa, viue en culpa, de què puede llenar el tiẽpo ſino de deſdichas; vazio de bienes le dexamos todos. Caſo raro! Y que ſolo el Baptiſta llene el tiempo! *Impletum eſt tempus?* Es vna antiphraſis diſcreta:

Habla el texto del Geneſis, de quando eſtauan para ſalir à luz Eſau, y Jacob, y dize que *collidebantur in vtero*: andauan luchando en el vientre de ſu madre. Valgaos Dios por criaturas! Que tan preſto reñis? Pero ò vida humana! Sirva eſte exemplo para conocerte, pues aun antes de nacer ya eres pelea. Forcejaua el vno, forcejaua el otro. Què ſerá el viuir, pues aun faltando alientos para la reſpiracion, ay fuerças ya para la batalla? Alli ſe trabò, y ſi yo dixera que era enſayo para ſaber portarſe en eſta vida, dixera bien, que como toda ella es vna guerra continua, bueno ſeria ſalir enſayados à ella: *Collidebantur in vtero*. Simacho leyò: *in ſimilitudinem nauium ferebantur:* Andauan como naues. O triſtes de voſotros! Como naues andais? Pero ò vida de mortales! Què inconſtancia la tuya! Què ſin firmeza! Què turbada! Mas q̃ ſujeta á baibenes! Suſtentaſe la naue en las olas. Y donde nos embarcamos quando nos echan al viuir, Catolicos? Donde, ſi en la miſma ſeguridad hallamos los peligros, pues ſiendo las olas las que à la naue ſuſtentan, las miſmas olas ſon quien la convaten? Hinchanſe las velas ſobervias con el viento: y que deſde aquel ſeno maternal ſeamos como naues los hombres? Nauegan impelidas.

O fuerça de la desgracia! Pues apenas tenemos ser, quã-do aun desde aquel puerto de la vida nauegamos todos al morir. Buen viage sueles tu dezir á el que nauega, bué viage. Pues con què desdicha nacimos, que viniendo al mundo fluctuando, nunca podemos tener buena la partida. Ya suele en el mismo puerto peligrar la naue, padecer naufragio, irse á fondo. Dime, y quantas vezes aũ antes de arrojarnos al golfo deste mundo, suele el vaso de nuestro ser varar en tierra? Desde alli empiezan las tormentas. Desdichados hijos de Adan: desde alli las borrascas, desde alli los peligros. Pues què ganancia ha de tener el tiempo con nosotros, si desde el primer aliento de nuestra naturaleza, andamos como naues? *Habui menses vacuos.*

Busca aquel exemplo raro de paciencia la causa destos contratiempos natiuos, y dize, que sus dias empezaron à nauegar como vnas naues cargadas de mançanas: *Dies mei sicut naues poma portantes.* Estraña mercaderia! Con mançanas? Oye, que fue la mançana la fruta con que engañado el primer hombre perdiò la justicia original; con ella quedò pobre de sus bienes, pobre de sus dones, pobre de su gracia: pues què quieres q̃ nos suceda, si como hijos de aquel Padre, hazemos nuestro empleo de culpas? *Sicut naues poma portantes.* Nada podemos grangear sino desdichas con tan infame trato, nada; y si por èl nacemos todos perdidos, què riqueza podemos adquirir para llenar el tiempo? *Habui menses vacuos.*

Donde nuestra vulgata dize: *Sicut naues poma portãtes*, se lee del Hebreo: *Sicut naues piratarum*: Son mis dias como naues de piratas. Valgate Dios por pielago de el mundo, que quanto mas empleo en ti la contemplacion, hallo en ti mas riesgos! Que no baste lo borrascoso de tus olas, sino que en mis dias mismos he de encontrar piratas! Que ellos mismos han de robarme la vida! Que

ellos

ellos mismos han de hurtarme la respiracion! Que ellos mismos han de vsurparme el aliento! Que ellos mismos: pero què esperauas tu, si formados como naues hazemos de culpas nuestra cargazon?

Habui menses vacuos. Vazios quedan los meses quando nacemos todos los mortales; vazios, porque somos naues que fluctuan; vazios, porque cargamos del original delito; vazios, porque con èl perdimos todo el bien de la gracia; vazios, porque nuestros mismos dias nos roban nuestros bienes: *Sicut naues piratarum.* Pues quien avrà de los nacidos, que pueda llenar el tiempo? *Habui menses vacuos.*

Oygan lo que deze el Sagrado texto del Baptista: *Spiritu Sancto replebitur ex vtero matris suæ:* Llenòse Juan del Espiritu de Dios desde el vientre de su madre: Què dicha! Llenòse de su aliento: Què fortuna! En forma de ayre comunicò Christo nuestro bien el Espiritu Santo à sus Apostoles: *Insuflauit.* Y en en forma de ayre vaxò el dia santo de Pentecostès: *Tanquam aduenientis Spiritus vehementis.* Digo, y què prosperamente nauegarà el golfo de este mundo aquella naue del Baptista, pues desde el puerto de su nauegacion empezò con tan fauorable viento? Buen viage. Què bien sale aqui! Buen viage. Si, que quien se alienta con todo el Espiritu de Dios, y se dá à la vela con toda su gracia, no puede padecer naufragio: *Spiritu Sancto replebitur.*

Dos oficios particulares advierto yo en el Soberano Espiritu, y ambos los hallo en el Baptista. Vno, con que sirve como de indice á la diestra del Eterno Padre: *Dextræ Dei tu digitus.* Y que à Juan le pertenezca tambien el oficio de indice? *Ecce Agnus Dei.* El otro, como de voz, que enseña todo lo que ay que saber: *Et hoc, quod continet omniă scientiam habet voces.* Y que este oficio de vòz tambien le toque á Juan! *Ego vox clamantis.*

Ver-

Verdaderamente se conoce, que habitá en èl todo el Espiritu Santo, ò que el Espiritu Santo substituye en Juan todos sus oficios: *Spiritu Sancto replebitur.*

Aora oygan vn reparo, que toca en curiosidad de San Lucas: *Concepit Elisabeth, & occultabat se mensibus quinque:* Concibiò Isabel, y anduvo ocultandose por espacio de cinco meses cumplidos: no dexaba verse. Què recato es esse, señora? Es modestia? Pero de què es el empacho, si antes fue gloriosa en todos los siglos, la fecundidad de la muger? Es misterio? Si, dize Origines, y es que por espacio de cinco meses estuvo Juan en nuestro original delito; à el sexto le visitò Maria, y á el eco de la salutacion à su madre, saltò el Rapaz de gozo, viendose ya libre de la culpa, y lleno de toda la gracia: *Exultauit infans.* Pues guardale, señora, hasta esse dia: no se sepa que has concebido hasta esse instante, no, que no es bien que se suene que ay Juan en el mundo mientras està en pecado: *Ideo dicitur mensibus quinque, idest donec Maria cõciperet, & fœtus eius exultans cum gaudio Prophetaret.* Hasta que rebose su espiritu, calla; hasta que de la abundancia suya se derrame á ti misma, dissimula; hasta que profetice, que el Salvador ha venido en su mismo gozo, ocultale: que no se ha de alabar el mundo, de que conociò à Juan en la culpa como à todos.

Impletum est tempus: Llenòse el tiempo del nacimiento de Juan: ya no cabe mas en el tiempo; y es verdad, que si le dexamos vazio todos, porque salimos como naues, cargadas de nuestro delito, Juan aunque se concibiò como naue, cargò aun antes de nacer con tanta gracia, que no se supo quando le faltò: *Spiritu Sancto replebitur.*

Ven aqui aora la correspondencia de esse Dios Sacramentado, y de Juan: *Nihil inuenerunt viri diuitiarum.* Todo lo que no es esse Dios, es nada: *Habui menses vacuos.* Todo lo que no es el Baptista, es vanidad: *Impleta est*

est terra. Solo essa comida del cielo llena la tierra toda: *Impletum est tempus.* Sola la natiuidad del Baptista ocupa todo el tiempo. Con vno; no le queda à la tierra mas que pedir. Con otro; no le queda à el tiempo mas que desear. O pasmo! O prodigio! Què tiene esse Pan, que assi lo cumple todo? *Quid est hoc?* Què tiene esse Rapaz, que assi todo lo llena? *Quis Puer iste erit?* Què tienen ambos, que con vno, y con otro se pasma la misma admiracion? *Impleta est terra: impletum est tempus.*

Bamos adelante, y oygan vna vision rara de el Apocalypsis: *Et ostendit michi Fluuium aquæ vitæ, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim.* Mostròme el Angel, dize el Euangelista Juan, vn rio de agua viua. Què prouechoso serà su refrigerio! Mostròme tambien vn arbol de la vida, tan grande, que ocupaua ambas riberas del rio. Què hermosa planta! Es comun sentir de los Padres, q̃ este arbol expresaba esse soberano Sacramento: *Lignum vitæ.* Y à la verdad solo en esse Pan la hallaràs eterna: *Qui manducat hunc Panem viuet in æternũ.*

Ambas riberas dize el texto que cogia, y esto es lo admirable: *Ex vtraque parte fluminis.* Valgame Dios! Vn arbol solo puede ocupar ambas orillas? Vna planta sola? Ello es misterio: *Ex vtraque parte fluminis.* Por la vna ribera entienden muchos expositores sagrados esta vida presente; por la otra ribera la futura. Hombres, prendamonos bien de este arbol: assirse bien de sus ramas, que quien no supiere valerse, no passará seguro desta vida á la otra: cuydado, si, que es el transito peligroso, y corre por debaxo todo vn rio: *Ex vtraque parte fluminis lignum vitæ.*

Repara mas en el arbol, y veràs, que solo le pinta el Euangelista sus ojas, y su fruto: *Lignũ vitæ afferens fructus duodecim, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Digo, y la flor? Pero para què la quieres, si no es mas que fruto en es-

pe-

perança? Y su Hermosura? Para què es menester, si ha de marchitarse luego? Y su lozania? No la nombres, que no lleua el arbol fruto si no se despoja de ella. Y su belleza? Acabemos ya: de què sirven las flores, si apènas nacen, quando luego se caen? Pues para q́ son ojas? Para què? Para defender el fruto, ò para esconderle, ò para vno, y otro; que el fruto que es de vida, mucho recato quiere, y mucha guarda: *Flos, quid imperfectum denotat ad consumationem tendens, at vero fructus significat rem perfectam, & consumatam in vltimo suo statu*, dixo de Pierio Valeriano, el docto Silveira. La flor es imperfecta: cosa rara! Y que sea la flor la mas hermosa! Pero què hermosura aurà que no tenga imperfeccion? Es la esperança de el fruto. Quita allá: y què dirèmos de los arboles que se quedan en flor? El fruto si, que llega à su estado: es la perfeccion consumada, la possession cumplida, no ay mas que esperar.

O mi Dios! Que solo veo en esse arbol de la vida fruto, y ojas! Ojas, en essas especies Sacramentales, que ocultan el mejor fruto: fruto, en ti mismo, pues eres tu la vida de la gloria: *Viuet in æternum*. Possession de mis dichas! Colmo de mis felicidades! En ti està todo mi gozo: *Fructus quid perfectum significat.*

Entendamos aora lo que dize San Ambrosio del Baptista: *Neque enim vllam infantiæ sensit ætatem, qui supra naturam, supra ætatem in vtero positus matris, à mensura cæpit ætatis plenitudinis Christi.* Contempla á Juan santificado ya en el vientre de su madre, y alli le considera escondido, encubierto, oculto. Debe de ser priuilegio de estos frutos de la gracia, tenerlos como el fruto en el arbol con sus ojas, escondido. Desde alli le mira, y dize, que no conociò la delicadeza de la infancia, que no sintiò lo tierno de la puericia, q́ empezò à viuir como à la medida de la edad de Christo. Valgate Dios por criatura, que empiezas à viuir por donde otros acaban!

Videos homines, velut arboles ambulantes, dixo vn ciego, à quien le diò vista Christo nuestro bien: Yo veo andar como arboles los hombres. Bien via, y por esto digo yo, que en el mundo solo vè bien aquel, á quien Dios le dà vista. Como arboles andamos todos, y es que nacimos como arboles: empezamos plantas pequeñas, que se blandean, que se tuercen. Què lastima! Passamos à troncos, y es verdad, porque llega hasta nuestros corazones la dureza. Tendemos las ramas, y es q̃ ambiciosos de mas pompa, queremos abarcar todo el viento. Vestimonos de ojas, y es para passar nuestra vida en verdores; adornamonos de flor, donde todo es lozania, todo recreo, todo gala. Valgaos Dios por arboles! Llega el fruto, si llega; y si llega, Jesus el tiempo que ha gastado! En bara, en tronco, en ramas, en ojas, en flores, en fruto! Quita allà; bien aya el Baptista, que desde luego llegò à el colmo de su fruto, sin perder tiempo: *A mensura cæpit ætatis plenitudinis Christi.*

De los Bienauenturados dixo el Apostol, que saldrian à el encuentro à Dios en el dia del juizio, como varones perfectos: *Donec occurramus ei in vnitate fidei, & agnitionis Filij Dei in virum perfectum.* Como ajustados à la medida de aquella adad de Christo nuestro bien, de donde no passa alguno: *In mensuram ætatis plenitudinis Christi.* O Juan! Y que desde las mismas entrañas de Isabel llegues tu à tanta grandeza! Que seas à vn tiempo niño, à esse mesmo tiempo varon! A vn tiempo hombre, à essemesmo tiempo Angel! A vn tiempo pequeño, à esse mesmo tiempo el mayor! A vn tiempo tierno Infante, à esse mesmo tiempo como de la edad perfecta de Christo nuestro bien! Verdaderamente, que en ti no huvo flores de niñez, flores de puericia, flores de juventud, flores de esperança: pero que auia de auer si aun antes de nacido empezaste à gozar el fruto de bienauenturado: *A mensura cæpit ætatis plenitudinis Christi.* Desde luego lle-

llegaste à lo mas alto de la perfeccion, à el colmo de las dichas, à la medida de los bienes, à la edad de Christo. Donde sino en esse Dios Sacramentado se vè sin flor el fruto? Donde sino en Juan se halla el fruto sin flor? Arbol de la vida el vno, arbol racional el otro: ello solo à Dios, y à Juan representò aquel arbol: *Lignum vitæ afferens fructum.*

Concluyamos ya, y sea con vn anuncio bueno de felicidades, que algunas auia de querer Dios que huviesse entre tantas desdichas: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* A todos nos cõbida Dios con su Carne, y con su Sangre, oyentes mios, à todos; y luego me ocurre aquel combite de Balthasar, que con admiracion la Escriptura lo llamò grande: *Fecit grande comuuium.* Cõbidò aquel Rey à sus vassallos. Dichoso siglo llamara yo, donde á sus vassallos daban de comer los Reyes. Eran los mas soberanos de su Imperio, y esto me parece mal; los magnates? Pues digo, y los pobres? Tristes ellos, que en todos los siglos son de las Mageстades olvidados.

Traxeron los vasos sagrados, que robò del Templo su padre Nabuco Donosor, y bebian en ellos el Rey, la Reyna, las Concubinas, los Grandes. O sacrilego Monarcha! Que hagas ostentacion, y regalo de lo que robò tu padre! Pero quantos hijos ay que viuen, y campean con lo que sus padres roban? Bebian, pues, en aquellos vasos de el Templo, y alababan à sus Dioses: *Laudabant Deos suos.* Ay execucion mas barbara! Que sean los vasos de Dios, y deis la gloria à vuestros idolos! Mortales, es lo vltimo de la ceguedad: pero quantos ay, que con la riqueza, con la salud, con la hermosura, que son prendas de Dios, sirven à el demonio? *Laudabant Deos suos.*

A este tiempo se aparecieron los dedos de la mano de vn hombre, escriuiendo en la pared la sentencia contra Balthasar: *Apparuerũt digiti quasi manus hominis scribẽtis.*

tis. Cosa rara! En la pared escriuia? Si, que quando Dios se enoja de veras, en las piedras escriue, porque tenga su enojo duracion. *Manè, Thecel, Pharès*: què pocas razones! Es verdad, pero no ha menester muchas la justicia, sino buenas. *Manè*: esso es dezirte, que se cumpliò ya el numero de tus dias (le explicò Daniel à aquel Monarcha.) *Thecel*: esso es dezirte, que pesado en la balança de la justicia, eres ya menos de lo que antes eras: porque las culpas aun à la mayor Magestad hazen liuiana. *Pharès*: esso es dezirte, que se darà à otro tu Imperio, y esto es lo vltimo de tu castigo, q sin duda lo debe de ser quitar el imperio à los hombres: *Hæc est interpretatio*, dezia Daniel: Esto es lo que quiere dezir essa escriptura. O pasmo! O prodigio! O assombro! Pues essas son tres sentencias? Es verdad, pero en esso conoceràs lo ofensiuo que fue à Dios aquel combite, pues llegò à sentenciarle de suerte, que no puede tener reuocacion: *Manè, Thecel, Pharès*.

O Catholicos! Què combite el nuestro! Què grande! Digalo esta ostentacion, esta riqueza, estos festejos, estos aplausos. No puede dezir Balthasar que fue el suyo mayor: *Fecit grande conuiuium*. Mas què de combidados tenemos! Què diferentes! No parece que ay otro motiuo que le cause à la Iglesia mas admiracion: *O res mirabilis!* O marauilla de la Diuina liberalidad! O portento! Come el rico, come el pobre, come el señor, come el plebeyo, come el Principe, come el vassallo: Balthasar, en què pēsabas tu, que solo combidaste à los grandes de tu Reyno? *Manducat Dominum pauper, seruus, & humilis*. Alli à el beber en los vasos alababan aquellos idolatras à sus falsos Dioses: *Laudabant Deos suos*. Aqui, à el gustar de Dios, à esse mismo Dios alabamos: *Lauda Sion Saluatorem*.

Señor, y se ha de quedar sin premio este combite? Se ha de quedar sin paga? Espera, que para esso parece que vino Juan à el mundo: *Ecce Agnus Dei*, dezia: Veis aqui el

 286

el Cordero. Gracias à Dios, que si en el combite de Balthasar huvo mano q̃ escriuiesse castigos, en nuestro combite ay mano que señale premios: *Ecce Agnus Dei.* Esso es dezirte, que no tendrà termino tu vida, pues esse Cordero te la comunica eterna: *Ecce Agnus Dei.* Esso es dezirte, que en la balança de la justicia se aumentará la gracia, pues viene á perdonar culpas el Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Esso es dezirte, que reynaràs para siempre, pues solo vino esse Cordero para que tu te corones: *Ecce Agnus Dei.* O mano de felicidades! Mano de alegres numpcios! Contigo me haga Dios bien: contigo me valga, pues no sacaste tu la mano para rigores, sino para las piedades.

Entra, pues, la mano en essà mies del cielo; entrala digo, y digolo assi, porq̃ ya se, que fue ley en el Deuteronomio q̃ no se entrasse la hoz en la mies agena: *Falce autem ne metes:* Assi lo mandò Dios; pero tambien declarò, que en la mies del amigo bien puede entrar otro amigo la mano: *Si intraueris segetem amici tui franges spicam, & manu conteres.* Y quien mas amigo, que tu de esse Dios Sacramentado? Quien mas amado? Quien mas querido? *Amicus sponsi.* Entra, pues, la mano, y de essa espiga colmada de tantos frutos, reparte el remedio à nuestras necessidades: *Manu conteres:* Saca el aliuio de nuestras penas, el consuelo à nuestras aflicciones, el desahogo à nuestras congoxas, el sustento á nuestros alcances. Sacanos la gracia, que viniendo de tu mano, y siendo de essa espiga, tendrèmos en ella seguro el descanso de la gloria: *Quam mihi, &c.*

LAVS DEO.